

LA CAMPAÑA DE ALFABETIZACIÓN EN CUBA, COMO PARTE DE LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN EN EL PENSAMIENTO DE FIDEL CASTRO.

MSc. Bárbara Miraida Lavín Querol¹ MSc. Bruno Meliton Villegas Zulueta²,

Lic. Concepción Esther García Rosales³

1. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Colón,

Pelayo Villanueva No. 249 Colón, Matanzas. barbara.lavin@umcc.cu

2. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Colón,

Pelayo Villanueva No. 249 Colón, Matanzas. bruno.villegas@umcc.cu

3. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Colón,

Pelayo Villanueva No. 249 Colón, Matanzas. concepcion.garcia@umcc.cu

Monografías



RESUMEN

Para clarificar la dirección que las Ciencias de la Educación pueden tener en un futuro, iniciamos el artículo describiendo el pensamiento educacional del doctor Fidel Castro. De (1959-1961), período de intensa actividad para educar a las masas. Al triunfar la Revolución, para solucionar los problemas de la educación Fidel convocó a la campaña de alfabetización. El objetivo del artículo es describir la campaña de alfabetización en Cuba. Como métodos se utilizaron: la revisión bibliográfica y el analítico- sintético. Con este artículo apreciamos la trascendencia del pensamiento de Fidel Castro en la educación, que se pone de manifiesto con la campaña de alfabetización.

Palabras claves: Campaña, Alfabetización, Educación, Revolución, Libre.



La Campaña Nacional de Alfabetización en Cuba fue una campaña de alcance nacional impulsada en 1961 por el Gobierno cubano para reducir el analfabetismo e incrementar el porcentaje de población escolarizada. La campaña comenzó a prepararse en 1960 y finalizó oficialmente el 22 de diciembre de 1961, cuando el Gobierno declaró a Cuba, en la Plaza de la Revolución José Martí, como *Territorio Libre de Analfabetismo*. La campaña redujo el analfabetismo desde un porcentaje superior al 20 por ciento en 1958 al 3.9 por ciento en 1961. Este año 1961 se proclamó en Cuba como "Año de la Educación". Pese al establecimiento de la educación obligatoria para todos los niños en la Constitución de Cuba de 1940, el sistema educativo se caracterizaba por la existencia de grandes desigualdades en el acceso a los recursos y oportunidades educativas, por lo que la educación de los sectores más pobres de la sociedad era casi nula. Las desigualdades se acusaban especialmente en el contraste entre las zonas urbanas, con un 11% de analfabetismo, y las rurales, con un 47'1%. En 1958, un millón de personas eran completamente analfabetas y existía más de un millón de semianalfabetos; además, 600000 niños estaban sin escolarizar. Proporcionalmente, menos niños en edad escolar acudían al colegio en los años 1950 que en los años 1920. Después del triunfo de la Revolución cubana el 1 de enero de 1959, uno de los principales problemas al que el gobierno revolucionario debía darle seguimiento era el analfabetismo. El 26 de septiembre de 1960, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz anunció en la Asamblea General de las Naciones Unidas que Cuba sería el primer país en América que no tendría ni un solo analfabeto. La Campaña Nacional de Alfabetización estuvo coordinada y controlada desde una estructura organizativa de dirección única, la Comisión Nacional de Alfabetización y Educación Fundamental, creada en marzo de 1959 e integrada por organismos gubernamentales y no gubernamentales, a través de los que la sociedad intervino en el proceso. La Comisión incluía una Sección Técnica, cuya función fue la organización del trabajo pedagógico y la formación de los alfabetizadores, así como la realización de labores estadísticas. El censo que se elaboró entre noviembre de 1960 y agosto de 1961 contabilizó en 985000 los analfabetos existentes en Cuba. Desde el acceso al poder de los revolucionarios se habían adoptado diversas medidas con el objetivo de erradicar el analfabetismo. En septiembre de 1959 se crearon aproximadamente diez mil aulas nuevas y se incrementaron los maestros de las zonas rurales; muchos de estos maestros habían sido instruidos en San Lorenzo y Sierra Maestra. Asimismo, a lo largo de la campaña se desarrolló el plan de estudios Ana Betancourt, para muchachas campesinas, con una matrícula de 150000 alumnas y se crearon Facultades de Obreros y Campesinos, con el objetivo de facilitar una mejor educación a los adultos que les permitiera optar por la universidad o cursos de nivel medio superior de calificación técnica, propiciando que se elevaran los conocimientos de los trabajadores para que pudieran incorporarse al desarrollo del país. En enero de 1961 se creó el Consejo Nacional de Cultura, actual Ministerio de Cultura de Cuba, al que se le encargó el desarrollo de una red de bibliotecas que facilitarían el acceso de la población a los libros que se habían reunido. Posteriormente, en 1962, se creó la Editorial Nacional de Cuba. En el plano legislativo, el 26 de diciembre de 1960, dos meses después del discurso de Fidel Castro, se dispuso la primera reforma integral de la enseñanza. El 6 de junio de ese año se dictó la Ley de Nacionalización General de la



CD de Monografías 2014

(c) 2015, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"

ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

enseñanza, que declaró que la enseñanza tenía carácter público y debía ser prestada por el Estado, como deber intransferible. Era además un derecho que debía garantizarse a todos los cubanos, sin discriminación y con carácter gratuito. El núcleo de la campaña se desarrolló principalmente a través de brigadas de voluntarios que se desplazaron por el país para realizar la labor de alfabetización. Estas brigadas usaban como material el manual *Alfabetícemos* y la cartilla *Venceremos*. El manual estaba destinado a servir de guía al alfabetizador; la cartilla era un cuaderno de trabajo, con ejercicios para ser realizados por el alumno y material fotográfico destinado a servir como apoyo a la clase. Estaba formado por quince lecciones relativas a asuntos de carácter sociopolítico, impregnadas por los contenidos ideológicos de la Revolución cubana, con títulos como "OEA", "INRA" (Instituto Nacional de Reforma Agraria), "La Revolución", "Fidel es nuestro líder" o "La tierra es nuestra", entre otros.

El pensamiento filosófico del doctor Fidel Castro Ruz en cuanto a la educación está vigente desde los inicios de la revolución y se pone de manifiesto con la campaña de alfabetización en Cuba, desde que se comenzó a incentivar esta batalla, cuando aún era un proyecto, hasta su puesta en marcha, con todos los resultados satisfactorios que la misma trajo para el pueblo de Cuba. Cuando en enero de 1959 triunfa la insurrección armada contra la tiranía batistiana y se instaura en el país un gobierno revolucionario que, con Fidel Castro a la cabeza, defiende su plena libertad y soberanía, el índice de analfabetismo en Cuba alcanza 31%, según las estadísticas oficiales, no muy confiables. Según estas mismas estadísticas en las zonas urbanas solo había un 11, 6% de analfabetismo mientras en las zonas rurales este ascendía al 41, 7%. Estos datos indican que solo en las ciudades existía una cierta cobertura educacional estatal, mientras que en las zonas rurales las pocas escuelas existentes se hallaban en las orillas de las carreteras – para apoyar la propaganda electoral de los politiqueros – pero en las zonas alejadas de los centros urbanos, en especial en aquellas montañosas como la Sierra Maestra, en la provincia de Oriente, en la de los Órganos en la provincia de Pinar del Río o en la del Escambray en la de Las Villas y otras, apenas existían escuelas. En esas zonas para llegar a una escuela los niños tenían que caminar, generalmente sin zapatos, largas distancias. Por otra parte, la miseria existente en nuestros campos obligaba a los niños campesinos desde que tenían siete años de edad, y a veces menos, a trabajar en las labores del campo – recogida de cosechas, alimentación y cuidado de animales domésticos – y por ello dejaban de asistir a la escuela, perdiendo el cabo de pocos años por desuso, lo poco que hasta entonces habían logrado aprender. Desde los primeros meses, luego del júbilo que en todo pueblo produjo la liberación, una de las primeras tareas que se abordó fue la alfabetización de las tropas rebeldes, formadas en su gran mayoría por campesinos, donde el analfabetismo alcanzaba alrededor de 80 %. La inmensa mayoría de los soldados no sabían leer ni escribir y los pocos que podían hacerlo no rebasaban el tercer grado y es natural que se pensara en elevar su nivel educacional pues el país necesitaba contar con un ejército bien preparado, tanto en lo militar como en lo político, para enfrentar las duras tareas que se avecinaban. Hay que señalar que en la etapa de la lucha insurreccional, mientras se encontraba peleando en la Sierra Maestra, los



soldados rebeldes en los momentos en que no estaban enfrascados en los combates recibían clases de alfabetización y preparación política, tarea esta a la que el Comandante Ernesto Guevara prestó gran atención. En las escuelas de los “rebeldes” también recibían clases los niños y adultos campesinos de los alrededores. Por eso decimos que la alfabetización comenzó en la Sierra. La lucha por la liberación nacional duro poco más de dos años y desde que lograron estabilizarse en las montañas se impartían en esas zonas clases de alfabetización y de enseñanza general, tanto para los soldados como para la población civil en las zonas donde las tropas rebeldes se habían asentado. Por supuesto, no bastaba con la alfabetización de los soldados rebeldes; en la población civil también existían muchos analfabetos y en el mes de marzo de 1959, el Ministerio de Educación creó la Comisión de Alfabetización y Educación Fundamental, que pronto organizó numerosas aulas de alfabetización y “cursillos” para preparar alfabetizadores y en breve plazo logró alfabetizar algunos miles de adultos. Estos cursillos se organizaron por la propia Comisión de Alfabetización y en ellos participaron numerosos maestros y ciudadanos comunes dispuestos a prepararse para alfabetizar y dar clases una vez concluida la jornada laboral. Allí también se hacía sentir la necesidad de contar con una cartilla que respondiera a los requerimientos de la población adulta. La alfabetización unió en un solo evento el aprendizaje de la lectura y la escritura y los inicios de la culturización de las masas analfabetas. Al aprender a leer y escribir se aprendían, al mismo tiempo, los elementos esenciales de la historia de nuestro pueblo y de sus luchas, para hacerles comprender la esencia de las transformaciones que se venían realizando: la reforma agraria, las cooperativas agrícolas, la creación de la industria turística, de las cooperativas pesqueras y otras. La campaña de Alfabetización, permitió erradicar el analfabetismo y facilitar el acceso universal a los distintos niveles de educación de manera gratuita. Programa de la Revolución favorecido por un clima educacional donde la radio, la televisión y la prensa desempeñaron un papel fundamental en la divulgación de los conocimientos de higiene, salud, de los problemas del sector agropecuario y los relacionados con el arte y la literatura, entre otros que, al mismo tiempo que ofrecieron información, motivaron al adulto hacia el aprendizaje de la lectura, la escritura y los conocimientos elementales de aritmética. La Campaña en Cuba evidenció que la alfabetización de un pueblo, tanto como el hecho educativo mismo, es un acontecimiento cuyo éxito depende de la participación masiva y unánime de todas las organizaciones existentes y de todos los sectores de la población, sin descuidar su aspecto técnico organizativo. El tercer año de la Revolución, 1961, fue decisivo para la historia del pueblo cubano. A la proclamación del carácter socialista de la Revolución, la victoria de Playa Girón y otros importantes acontecimientos se le sumó la Campaña de Alfabetización. El 22 de diciembre de 1961, Cuba fue proclamada Territorio Libre de Analfabetismo. Es asesinado por bandas contrarrevolucionarias, el 3 de octubre, cuando la campaña comienza la cosecha grande de alfabetizados, el brigadista Patria o Muerte, Delfín San Cedré. Más que amedrentar, se responde: En el mes de noviembre comienzan las graduaciones masivas de alfabetizados en las fábricas, campamentos, centrales azucareros, municipios... Por día aumenta, vertiginosamente, la cantidad de alfabetizados. El 5 de noviembre, el primer municipio en erradicar el analfabetismo es



Melena del Sur, izándose la bandera de la alfabetización, forma de reconocer a los lugares que cumplían el compromiso. Ese día en la declaración de Territorio Libre de Analfabetismo, Fidel, manifiesta, dirigiéndose a los alfabetizadores presentes: *¿Ustedes han terminado ya aquí? Pues bien, inmediatamente, a reforzar a otros municipios. Esto es como la guerra, una Unidad tomó posición y lleva inmediatamente sus fuerzas donde la batalla es más dura.* Y aquí hace el llamado para culminar la Campaña el próximo 20 de diciembre. A Melena del Sur siguieron los municipios de San Antonio de las Vegas, el 7 de noviembre; y Santa María del Rosario, el día 9. Más tarde: Marianao, Fomento y Mayarí. Los bandidos contrarrevolucionarios en el Escambray asesinan, el 26 de noviembre, al brigadista Manuel Ascunce Domenech y al campesino Pedro Lantigua Ortega, considerados desde entonces, mártires de la Alfabetización. La otrora provincia de La Habana, el 7 de diciembre, es la primera en declararse Territorio Libre de Analfabetismo. Hasta el 9 de diciembre, 49 municipios han erradicado el analfabetismo. Ya la batalla es un triunfo. Desde el 13 de diciembre se convoca a los habaneros a albergar en sus casas a los brigadistas que van culminando su labor. Esa semana se inicia en la capital La Semana del Brigadista. Todos esperan deseosos la proclamación de la victoria, y el 20 de diciembre se declara terminada oficialmente la Campaña de Alfabetización. A partir de este día aumenta la llegada de brigadistas a La Habana. Ocho meses después de la victoria de Girón, el 22 de diciembre, Cuba se proclama Territorio Libre de Analfabetismo.

Habían sido alfabetizados 707 mil cubanos, por lo que el índice de analfabetismo en Cuba quedó reducido a 3,9 % de su población total, incluyendo a 25 mil haitianos residentes en las zonas agrícolas de Oriente y Camagüey, quienes no dominaban el idioma español, a los impedidos físico y mentales, y a las personas que, por su avanzada edad o deficiente salud, fueron declarados inalfabetizables. Ello colocó a nuestro país entre las naciones de más bajo índice de analfabetismo en el mundo. Este extraordinario logro revolucionario fue obra de una poderosa fuerza, constituida por 121 mil Alfabetizadores Populares; 100 mil brigadistas Conrado Benítez; 15 mil brigadistas Patria o Muerte; 35 mil maestros voluntarios, lo que hace un total de 271 mil educadores; lo que, unido a los cuadros dirigentes, los cuadros políticos y los trabajadores administrativos llegan a la impresionante cifra de más de 300 mil participantes en la Campaña. Entre tanto, el 26 de septiembre de 1960, en su comparecencia ante la Asamblea General de la ONU, el Comandante en Jefe Fidel Castro, declaró que el pueblo de Cuba se disponía a eliminar el analfabetismo del país en el término de un año. La noticia produjo conmoción en todo el mundo, en especial en los países subdesarrollados, ya que el analfabetismo es uno de los flagelos que con más fuerza azota a estos países y que no había podido eliminarse pese a las numerosas campañas organizadas por la UNESCO y otras instituciones con ese fin. El reto de Fidel Castro creaba serias expectativas en todo el mundo y en Cuba ponía todas las fuerzas del país en tensión. De inmediato se creó la Comisión Nacional de Alfabetización, integrada por numerosas organizaciones: los Comités de Defensa de la Revolución la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), la Confederación de Trabajadores de Cuba (CTC), el Ejército Rebelde y otras, las cuales se comprometieron a



movilizar a todo el país a fin de cumplimentar la tarea en el tiempo fijado. La Comisión contaba con una Sección Técnica, encargada de elaborar los instrumentos docentes que se utilizarían en la campaña. El personal que venía trabajando en la alfabetización de las filas del ejército y el de la Comisión de Alfabetización se trasladaron a la Sección Técnica para que aportaran allí sus experiencias y continuaran su labor, ahora con más entusiasmo y presionados por el poco tiempo que faltaba para el inicio del año 1961 en que debía realizarse la Gran Campaña. Gracias a la experiencia adquirida en los trabajos previos se hizo posible en un plazo inferior a los tres meses dejar concluida la nueva cartilla a la que se denominó *Venceremos*, y también un manual de alfabetización, que se llamó *Alfabeticemos*. El contenido de la cartilla era totalmente novedoso, pues reflejaba en sus páginas las transformaciones que en los dos escasos años que la revolución llevaba en el poder se habían producido en el país, desde las batallas en el seno de la OEA libradas por el Canciller Raúl Roa, el Canciller de la Dignidad, hasta la Ley de Reforma Agraria, firmada en La Plata el 17 de mayo de 1959 y muchas otras que harían interminable este recuento. El manual de alfabetización no sólo contenía las instrucciones para el manejo de la cartilla – dada la magnitud de la campaña, no eran suficientes los maestros existentes para emprender la tarea; era necesario utilizar una fuerza alfabetizadora más amplia que incluyera a todo aquel que supiere leer y escribir y estuviera dispuesto a alfabetizar – sino también breves explicaciones sobre cada una de las temáticas que aparecían en la cartilla. La alfabetización unió en un solo evento el aprendizaje de la lectura y la escritura y los inicios de la culturización de las masas analfabetas. Al aprender a leer y escribir se aprendían, al mismo tiempo, los elementos esenciales de la historia de nuestro pueblo y de sus luchas, para hacerles comprender la esencia de las transformaciones que se venían realizando: la reforma agraria, las cooperativas agrícolas, la creación de la industria turística, de las cooperativas pesqueras y otras. El método utilizado en la cartilla era sencillo. Se partía de una oración de contenido significativo para el estudiante la que debía identificar, la cual se descomponía en palabras, una de las cuales se dividía en sílabas para ejercitarlos en el conocimiento de cada una de ellas, y formar después nuevas palabras. Por ejemplo la primera lección de la cartilla comenzaba diciendo “*La Reforma Agraria Va*”. Se hacía que los alumnos identificaran esta frase que se encontraba en numerosas vallas y carteles por todo el territorio nacional, en las páginas de los periódicos y en los anuncios de la televisión. Se tomaba después la palabra reforma y se dividía en sílabas: re-for-ma y la “m” de la sílaba “ma” se unía con las otras vocales: ma- me- mi- mo- mu, para a continuación formar con ellas otras palabras como “mama” y así se continuaba con otras frases hasta agotar todas las letras del alfabeto. La campaña se inició con una gran cena en los predios de Ciudad Libertad, ofrecida por Fidel a los alfabetizadores, pero desde el inicio se hizo notorio que se desarrollaría en medio de terribles dificultades provocadas por el acoso del imperialismo. En los primeros días del mes de enero, el 5 para ser más exactos, nos sorprendió la noticia del asesinato de un joven maestro negro en las lomas del Escambray. Su nombre era Conrado Benítez. El objetivo: amedrentar a aquellos que se disponían a adentrarse en poblados y caseríos aislados con el propósito de alfabetizar a los campesinos. Su asesinato realizado por elementos contrarrevolucionarios financiados por el



imperialismo estadounidense que se proponían entorpecer el buen éxito de la campaña alfabetizadora, pero que no lograron sus objetivos, pues desde el primer momento todo el pueblo se dispuso a sumarse a la tarea: hombres y mujeres; jóvenes y adultos. El plan de los brigadistas – cuyo uniforme fue diseñado por el propio Fidel y que consistía en un pantalón verde olivo con amplios bolsillos y una chaquetilla gris de mangas cortas con cuello y puños verde olivo – estaba perfectamente establecido. Pasarían una semana de entrenamiento y recreo en la playa de Varadero, para después ser enviados a las zonas donde su trabajo era más necesario; cada brigada se puso bajo la orientación de un maestro. En la zona, cada uno sería ubicado en un hogar campesino que se ocuparía de brindarle alojamiento y comida. El brigadista se comprometía a enseñar a leer y escribir a los campesinos de los alrededores y sus familias y también colaboraría con su trabajo en las labores agrícolas que estos tenían que realizar. Ello ponía en contacto a los brigadistas con la vida miserable de los campesinos, con las peculiaridades de su cultura, al mismo tiempo que les llevaban a éstos, elementos de la cultura urbana, les inculcaban hábitos higiénicos, modos de comportamiento, costumbres, etc., propios de la ciudad, y contribuían así a acortar el abismo que tradicionalmente ha separado el campo de las ciudades. De hecho tanto el alfabetizador como el analfabeto se volvían más cultos en el amplio sentido de la palabra. El entrenamiento de los brigadistas debía comenzar el 17 de abril de 1961 en el campamento de Varadero. Se habían preparado todas las condiciones para su buen funcionamiento, se prepararon albergues, se acopiaron los alimentos, los uniformes, las cartillas y los manuales, los faroles chinos para encender en las noches y poder impartir las clases; se ofrecieron seminarios sobre el manejo de la cartilla y del manual a los maestros que debían orientar a los brigadistas. Sin embargo, el día 15, aviones procedentes de los Estados Unidos bombardearon los aeropuertos de Ciudad Libertad, San Antonio de los Baños y Santiago de Cuba. Era evidente que se iba a producir una invasión al territorio nacional, la que, en efecto, se produjo en la madrugada del día 17. Era el ataque mercenario a la Playa Girón. Un nutrido grupo de cubanos que habían abandonado el país al triunfo de la Revolución, financiados y entrenados por el gobierno estadounidense desembarcó por la bahía de Cochinos al sur de la provincia de Matanzas con el propósito de derrocar el proceso revolucionario, Todo el pueblo se movilizó y en menos de setenta y dos horas la invasión mercenaria había sido derrotada no sin que el pueblo cubano tuviera que pagar con un alto número de vidas humanas su derecho a mantener su revolución, su libertad y su soberanía. Podría pensarse que aquel primer grupo de brigadistas que debía iniciar su preparación el 17 de abril no acudiría a la cita; sin embargo nadie se amilanó, el día fijado en horas del medio-día llegaron los ómnibus repletos de estudiantes que entraron a Varadero cantando el himno nacional. Se cumplía así la orientación dada por Fidel: ni siquiera la invasión del país puede entorpecer la campaña de alfabetización. Con la alfabetización se inició el proceso de culturización de las masas populares en Cuba. Los obreros y los campesinos que hasta entonces vivían no solo en la miseria sino en la incultura, sin un libro, sin ver una película, oír una sinfonía o contemplar un cuadro famoso, tenían la posibilidad de iniciar una nueva vida y penetrar en ese mundo que tanto enriquece la vida espiritual del hombre. El comandante Fidel en varios discursos abordó



esta temática, como en el discurso pronunciado en el acto del 29 de agosto de 1960. Fidel dijo “Enseñar no solo a los niños, sino también a los adultos (discurso del 29 de diciembre de 1960) [y continua su discurso planteando], es necesario seguir preparando el cuerpo de maestros para mantener el nivel de capacidad y que todos tenían que pasar un cursillo todos los años (discurso del 29 de diciembre de 1960) [por lo anterior dicho podemos deducir, que Fidel siempre se preocupó por la superación de los docentes desde aquel momento, él como hombre de pensamientos revolucionarios siempre estuvo a favor del desarrollo del personal de la educación en Cuba, como Herramienta para mejorar la calidad en el proceso de enseñanza. También el comandante Fidel hizo alusión a las experiencias extraordinarias de la campaña], “las experiencias serán no solo útiles en Cuba, sino que serán útiles para otros pueblos de América”, (discurso del 29 de diciembre de 1960) [aquí se pone de manifiesto como Fidel se preocupó no solo por Cuba, sino que también pensó en la América toda y hoy más que nunca se aprecia esta preocupación con las diferentes misiones internacionalistas, que Cuba ha prestado a los países de América, en el campo de la educación con el programa, Yo sí puedo, por solo mencionar algunas, es decir, que las ideas del comandante trascienden en el tiempo demostrando la veracidad de su pensamiento filosófico, en cuanto a la educación. En el discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz, Presidente de la República de Cuba, en la concentración celebrada en la Plaza de la Revolución "José Martí", para proclamar a Cuba Territorio Libre de Analfabetismo, el 22 de diciembre de 1961 el mismo expresó] Ningún momento más solemne y emocionante, ningún instante de júbilo mayor, ningún minuto de legítimo orgullo y de gloria, como este en que cuatro siglos y medio de ignorancia han sido derrumbados [es aquí cuando Fidel se siente satisfecho con la batalla ganada, la del conocimiento, por lo que se puede apreciar la alegría desbordada en cada cubano, según las palabras del comandante y los aplausos del pueblo agradecido, así se siente en el siguiente fragmento del discurso], ¿qué puede contrastar más, ante cualquier mente humana, ante cualquier corazón humano, que hechos como este de hoy, alegría como esta de hoy, júbilo como este de hoy, en que nuestras dos banderas, la bandera gloriosa de nuestros mambises, la bandera gloriosa de todos nuestros héroes se levanta junto a la otra bandera gloriosa, junto a la otra bandera gloriosa que ustedes han conquistado, la bandera que dice: "¡Cuba, Territorio Libre de Analfabetismo!"?, [fueron momentos trascendentales para la historia del pueblo cubano y pone de manifiesto la grandeza del líder de la revolución Fidel, que con su pensamiento y sus ideas revolucionarias había sentado las bases para una nueva era en la educación en el país, es decir, que hay un antes y un después en Cuba al ganar la batalla contra el Analfabetismo. Pero, no termina aquí las aspiraciones del doctor Fidel Castro ya que en su discurso convocó a seguir superando la calidad de la enseñanza con nuevas metas y así lo plasma en su discurso] Ya hemos liquidado el analfabetismo, pues bien: ¡Ahora tenemos que seguir! En primer lugar, la campaña de seguimiento que tienen que realizar maestros y los trabajadores de la enseñanza. Pero la tarea más importante de ustedes... ¡ah!, pues lo voy a decir: tenemos necesidad de que los 100 000 brigadistas se hagan técnicos, se gradúen en los institutos, se hagan profesores de idioma, se hagan ingenieros, se hagan médicos, se hagan economistas, se hagan arquitectos, se hagan pedagogos, se hagan



CD de Monografías 2014

(c) 2015, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"

ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

técnicos especializados. Tenemos extraordinaria necesidad de eso. A modo de conclusión podemos decir que el 22 de diciembre de 1961, el Gobierno declaró cumplida con éxito la Campaña Nacional de Alfabetización y declaró a Cuba, en la Plaza de la Revolución José Martí, como Territorio Libre de Analfabetismo. El discurso pronunciado por Fidel Castro en tal ocasión. </ref.> Desde entonces ese día se celebra en el país el *Día Nacional del Educador*. A lo largo del año se alfabetizaron 707212 personas. El índice de analfabetismo de Cuba descendió desde un porcentaje superior al 20 por ciento en 1958 al 3.9 por ciento tras la campaña de 1961, un índice mucho menor al de cualquier otro país latinoamericano en ese momento. Antes de 1959 alrededor del 40% de los niños no estaban escolarizados, porcentaje que descendió al 20% en 1961, lo que fue posible por el incremento del profesorado en las zonas rurales. La campaña tuvo además la capacidad de movilizar masivamente a la población cubana. Bholá, en un estudio de la Unesco sobre ocho campañas de alfabetización de distintos países en todo el mundo, realizado en 1984, afirma que la campaña cubana de 1961 destaca por su velocidad e intensidad.

Bibliografía

- *Cuba, territorio libre de analfabetismo hace más de 40 años*. Revista Digital Somos Jóvenes.
- DORA ALONSO PP. *El año 61*. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 1981.
- *Revolución educacional*. Ministerio de Educación de Cuba.
- MONTALVÁN LAMAS, OLGA. *Un trascendente hecho de cultura: La Campaña de Alfabetización*. Debates Americanos. La Habana, 2001.

